

28 DE ABRIL 2024

LA VIDA DIGNA DE LOS SANTOS

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

RESUMEN DEL SERMÓN

Filipenses 4:20-23 A nuestro Dios y Padre sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén. ²¹Saludad a todos los santos en Cristo Jesús. Los hermanos que están conmigo os saludan. ²²Todos los santos os saludan, especialmente los de la casa del César. ²³La gracia del Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu.

La palabra "santo" es a menudo mal entendida, en parte debido a la interpretación que la Iglesia Católica Romana ha dado a través de los años. Para ellos, los santos son casi como semidioses, figuras fallecidas a las que se les atribuyen atributos divinos. Pero en la Biblia, la palabra "santo" el apóstol Pablo la usa frecuentemente unas 40 veces en sus cartas para referirse a los cristianos.

Ser santo no implica ser perfecto ni venerado como un semidiós. Significa estar apartado para Dios. La Biblia nos enseña que hemos sido escogidos por Él para Su gloria. Esta vida nueva en Cristo genera un estilo de vida, un comportamiento y una adoración a Dios que nos distingue del mundo.

Sin embargo, debemos distinguir que nuestra santidad es derivada de Dios. Solamente Él es intrínsecamente santo, un ser puro sin corrupción ni pecado y en Su singularidad reside su santidad, nadie es comparable a Él. Es distinto a nosotros. Los cristianos también somos santos, no porque nacemos así; sino porque nuestra

santidad deriva de ser justificados y santificados en Cristo Jesús. Estamos apartados para vivir de manera diferente al mundo, con virtudes que difieren de los vicios mundanos. Lo que nos enseña la Escritura es que nosotros somos santos porque hemos sido separados, escogidos y apartados para Dios para sus santos propósitos. Así que de manera resumida podemos decir que los santos son todos aquellos que seguimos a Jesús.

Pablo concluye su carta a los Filipenses recordándoles que todos ellos son santos. Les afirma su identidad y el llamado a ser santos en el Señor. De hecho, en esta breve sección de cuatro versículos, Pablo les recuerda tres temas fundamentales alrededor de nuestra posición de santos en Cristo: **1.** Cómo debe ser la adoración de los santos. **2.** Cómo debe ser la comunión de los santos. **3.**Cuál es el poder de los santos.

Estos puntos resumen la última característica en Filipenses acerca de una vida centrada en el evangelio: Una vida santa, digna de haber sido apartados por y para Dios. Por lo tanto, se espera que nuestra vida y comportamiento diarios sean distintos a cómo eran antes de estar en Cristo, reflejando así la santidad en Él. De manera que quiero **animarte a mostrar una vida digna de los santos porque tu Señor es santo.**

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿En qué áreas de tu vida tienes dificultades para mostrar una vida digna de tu santidad?
2. ¿A qué se refiere el texto cuando somos llamados santos?

I. LA ADORACIÓN DE LOS SANTOS

Filipenses 4:20 A nuestro Dios y Padre sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén

Una característica de una vida digna de ser santos es que nuestra adoración a Dios debe ser santificada. Esto significa que no adoramos según nuestro propio criterio; sino de manera que cumpla con lo que Dios demanda. La adoración debe ser adecuada, pues Dios merece ser adorado correctamente, nuestra adoración es o bien santa y adecuada, o inadecuada e idolátrica, como se enfatiza en el texto.

Hermanos, en la conclusión de la carta a los Filipenses, vemos que adorar a Dios es nuestro mayor privilegio como cristianos. No hay nada más hermoso que derramar nuestro corazón ante el Señor, entender que Él, el Creador y Salvador, nos escucha, nos ama y se deleita en nuestra adoración.

El apóstol Pablo termina su carta alabando al Señor. Esta alabanza aunque breve, destaca dos características esenciales para que nuestra adoración sea santa, diferente a la del mundo, genuinamente exclusiva para Dios, como Él quiere ser adorado.

La primera: La adoración verdadera nace de la doctrina verdadera. Por ejemplo, Pablo en su carta a los Filipenses alaba al Señor después de describir las grandes doctrinas y el carácter de Dios a lo largo de la carta, lo que lo lleva a un estado de gozo y alabanza. Similarmente, vemos en el Antiguo Testamento que Israel canta al ser liberado de Faraón; en los salmos, vemos que están repletos de doctrina. Además, Pablo alaba a Dios en Romanos once por las doctrinas reveladas en los capítulos anteriores y en 1 Timoteo 1:17 lo alaba porque ha sido salvado, mientras que en la carta de Judas se alaba a Dios por la preservación de los santos. La verdadera adoración nace de la verdadera doctrina.

La segunda característica: Es que no podemos adorar a Dios sin conocer quién es Él realmente. A Dios no se le adora desde la ignorancia de quién es Él. Pablo se refiere a Él como "nuestro Dios", una designación que presupone una íntima comunión previa por cuanto conocemos que somos suyos primero. Así, la adoración verdadera implica tanto un conocimiento profundo de Dios como una profunda relación íntima con Él.

En verdad, nadie puede adorar a un Dios que no conoce. Como dice: **Oseas 6:6** Porque misericordia quiero, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos. El holocausto era un acto de adoración; pero Dios enfatiza que más allá de las acciones de adoración, lo que realmente requiere es intimidad con el adorador. Este conocimiento valida nuestras acciones como verdadera adoración, pues adoramos al verdadero Dios al conocerlo íntimamente a través de la Escritura.

Jesús dijo también en **Juan 4:23** Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad... No se puede adorar a Dios desde la ignorancia, igual que no se puede amar a alguien que no se conoce. El amor implica un conocimiento profundo y personal del ser que se ama y es este conocimiento el que inspira el deseo de sacrificio por la otra persona. Por lo tanto, conocer a Dios es esencial para adorarlo correctamente. Adorar a Dios sin conocerle es tan pecaminoso como no adorarlo; pues una adoración inadecuada es idolatría. Hermanos, recuerden lo que sucedió con los hijos de Elí. Quisieron adorar a Dios; pero lo hicieron de una manera que Él no había ordenado. Esto fue llamado por Dios "fuego extraño", que se refiere a adorarlo de maneras no prescritas por Él; sino influenciadas por culturas o tradiciones pasadas. Hoy en día sigue habiendo fuego extraño dentro de muchas iglesias locales.

Por tanto, así como nadie puede amar a alguien que no conoce, tampoco se puede adorar a Dios sin conocerlo. La adoración debe emanar del conocimiento personal obtenido de la Escritura, que es la autoridad sobre nuestra vida. Ignorar quién es Dios y sus doctrinas es idolatría. Si alguien evita aprender sobre Él y Su verdad, eso también es una forma de idolatría.

La idolatría no solo implica adorar a un "dios falso" sino también intentar adorar al Dios verdadero de manera indigna para Él. Para adorar al Señor como Él merece, debemos conocer las Escrituras primero. Venerar imágenes, ángeles, centrar cantos en el hombre, música que excita más los sentidos que el espíritu, liturgias sin reverencia, sermones centrados en el hombre y una vida que no refleja el evangelio, son abominables para nuestro Dios, como Pablo señala. Todo esto es inaceptable ante nuestro Dios y Padre, quien merece la gloria por los siglos de los siglos, amén.

La adoración de Pablo es poderosa aunque breve, porque él reconoce a Dios como nuestro Padre. Esto revela que no nacimos por voluntad humana; sino por un acto regenerador del Espíritu Santo que nos llamó a la salvación. Somos hijos por ese llamamiento divino, por la regeneración y por el milagro de la redención eterna. Esto es lo que Pablo celebra en su adoración.

Es esencial recordar que la oración de los santos, siendo santa, difiere de lo que producen el mundo y las religiones porque se basa en un conocimiento profundo de las doctrinas bíblicas y del carácter de Dios, conocimiento que obtenemos a través de nuestra relación personal con Cristo Jesús.

Quiero que reflexiones por tanto, sobre la importancia de estudiar la Palabra de Dios. Conocer la escritura es vital. Aprendemos sobre su indispensabilidad para nuestras vidas. La Biblia es aún más necesaria que nuestra alimentación y respiración diaria; pues comer y respirar nos permiten vivir un día más, creer en la Palabra de Dios es un alimento que nos preserva para vida eterna.

Por lo tanto, los animo a que participen, se congreguen, sirvan en algún ministerio y se discipulen, porque la adoración de los santos del Señor es una adoración que se informa bíblica y teológicamente sobre el carácter y las obras de Dios.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Cómo podemos dar una adoración digna a Dios?
2. ¿Por qué es importante conocer las escrituras para adorar a Dios?

II. LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS

Nuestra comunión es con los santos de Dios, no con los impíos. Aunque no nos aislamos del mundo y debemos proclamar la Palabra y amar a los no creyentes a través de la evangelización, nuestra comunión, confianza y edificación provienen de nuestros hermanos cristianos.

Leamos **Filipenses 4:21-22** *Saludad a todos los santos en Cristo Jesús. Los hermanos que están conmigo os saludan. ²²Todos los santos os saludan, especialmente los de la casa del César.*

Hermanos, uno de los regalos más hermosos que Dios nos ha dado es la amistad cristiana. Los amigos y hermanos en la fe son un gran regalo en nuestras vidas, incomparables con los amigos del mundo. La amistad mundana es temporal y tiene propósitos efímeros que no edifican. A veces, puede parecer que los amigos no cristianos se comportan mejor; pero si analizas, verás que su amistad a menudo se basa en lo que puedes ofrecerles. Si dejas de proporcionarles lo que buscan, descubrirás que nunca fueron verdaderos amigos.

La amistad del mundo suele ser egoísta y basada en intereses. Es posible que esos amigos sean rápidos en ofrecer apoyo, incluso llegar antes al hospital o preguntar cómo pueden ayudar, pero ese apoyo no debe confundirse con edificación. Ellos pueden estar presentes; pero carecen de palabras que consuelen tu corazón.

En cambio, la amistad cristiana no sólo ofrece apoyo, amistad y amor; sino algo que el mundo nunca podría dar: Edificación. Tus amigos cristianos, los santos del Señor, edifican tu alma y espíritu, cuidan de ti y te levantan no sólo con palabras superficiales; sino con la Escritura. Te consuelan, animan y fortalecen con la Palabra de Dios.

Hermanos, la amistad cristiana es verdaderamente hermosa. Podemos disfrutar juntos de actividades, siempre que no sean pecaminosas y esto no afecta nuestra personalidad. Con los pastores, disfrutamos nuestros tiempos de comunión; nos reímos; pero también nos corregimos cuando alguien yerra. Nos vigilamos constantemente, reconociendo lo especial que es la comunión de los santos.

Consideren cuán bueno y delicioso es, como dice la Escritura, que los hermanos convivan en armonía. Aunque tengas amigos del mundo, nunca alcanzarás verdadera armonía con ellos si no comparten el mismo propósito espiritual. Si ellos siguen el camino de Satanás y tú eres verdaderamente hijo de Dios, nunca habrá verdadera comunión entre ustedes.

Y es impresionante que Jesús en **Juan 15:15**, dice *Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque os he dado a conocer todo lo que he oído de mi Padre*. Digo que esto es impresionante porque Jesús siendo Dios y en perfecta comunión con el Padre y el Espíritu Santo, en su humanidad, también buscó y necesitó amigos. Necesitó amigos con quienes reír, hablar, expresar frustraciones—como cuando dijo, “¿Hasta cuándo estaré con vosotros?”— o llorar, como en la muerte de Lázaro, o apoyo en oración en su padecimiento.

A esto mismo se refiere Pablo cuando dice: “Saludad a todos los santos en Cristo Jesús. Los hermanos que están conmigo os saludan. Todos los santos os saludan, especialmente los de la guardia pretoriana”, podemos ver cómo valoraba y estimaba a sus compañeros a pesar de sus imperfecciones.

En 1 Corintios 14:12, Pablo nos recuerda que todos pertenecemos al cuerpo de Cristo y que somos miembros unos de otros. Por esto, cuando un miembro sufre, todos sufrimos, y cuando uno recibe honra, todos nos alegramos. Hermanos, reflexionemos: ¿Quiénes son realmente tus amigos? ¿Con quiénes te confías y te desahogas? La Escritura nos enseña que deberían ser los santos de tu Iglesia local, quienes enfrentan luchas similares a las tuyas.

Realmente, uno de los mayores gozos de los santos es la amistad con otros santos, una verdadera bendición. Pablo menciona en Filipenses que todos los santos saludan, especialmente los de la casa del César, lo cual fue una gran alegría para los filipenses al leerlo. ¿Por qué? Porque los de la casa del César eran los soldados pretorianos, a quienes Pablo se refiere en el primer capítulo de esta carta. Pablo compartió que, a pesar de estar en prisiones, una fuente de gozo era que los soldados de la casa del César se estaban convirtiendo

debido a sus cadenas. Recordemos que Pablo, durante su arresto domiciliario, estaba encadenado las veinticuatro horas a un soldado romano, específicamente a un soldado de la guardia pretoriana, la guardia del César.

Pablo les anima a compartir su alegría porque el evangelio está alcanzando sectores difíciles, como la casa del César, lugares de alto rango como la residencia del presidente, del juez de la república, o del presidente de la asamblea legislativa. Esto demuestra que Dios permite que el evangelio llegue a estos sectores privilegiados y difíciles. Por eso, Pablo les invita a regocijarse porque los de la casa del César, ahora eran nuestros hermanos en la fe.

En Lucas 15, se menciona el gozo de encontrar la moneda perdida y la alegría que trae el hallazgo de la oveja perdida. Similarmente, en Hechos 15, Pablo y Bernabé celebran la conversión de los gentiles. Este gozo también lo experimentamos en nuestra comunidad cuando vemos nuevas conversiones, como en los retiros evangelísticos. Aunque no conozcamos personalmente a quienes se convierten, celebramos porque son nuestros hermanos. Eso es parte esencial de nuestra comunión cristiana.

Por lo tanto, mi exhortación, hermanos: No caminen solos. Necesitan de su Iglesia local tanto como ella necesita de ustedes. Es importante discipularse y pertenecer a algún ministerio para enfrentar las luchas acompañados. Debes tener comunión con tus hermanos, porque aquellos que no lo hacen suelen abandonar la Iglesia, sintiendo que no fueron amados. Iglesia, el amor de Cristo en el corazón de tus hermanos solo se experimenta a través de la comunión.

Finalmente, ¿cómo es una vida santificada, digna de un santo de Dios? Los santos vivimos apoyándonos en la gracia de Dios.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Qué actitud debes esperar de aquellos que son tus amigos en Cristo cuando estás en sufrimiento o cuando tu pecado se manifiesta?
2. ¿Por qué es importante buscar y esforzarnos en tener comunión con los santos?
3. ¿Quiénes son tus verdaderos amigos, los hermanos en la fe, o aquellos que no conocen al Señor?

III. EL PODER DE LOS SANTOS

Filipenses 4:23 La gracia del Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu.

Tanto al inicio como al final de la carta, Pablo se refiere a la gracia, expresando su deseo de que esta gracia esté sobre los filipenses.

La gracia de Dios es su profundo, leal, permanente y desinteresado amor por nosotros. Es el favor inmerecido que nos otorga en Cristo Jesús: Su misericordia, perdón, fortaleza, consuelo, gozo y amor constante. Por su gracia fuimos escogidos, llamados, salvados, santificados y preservados. Somos sostenidos cada día, y cuando confesamos nuestros pecados, Dios los perdona por Su gracia.

Por Su gracia cuando caemos, Él nos levanta. Cuando estamos cansados, Su gracia nos fortalece. La gracia de Dios es suficiente. Por ella, en momentos de confusión, Dios nos enseña. Nos encuentra cuando estamos perdidos. Nos sostiene cuando desfallecemos. En la tristeza, Su gracia nos consuela. Es el combustible del cristiano, Su poder en nosotros. Sin ella, no podríamos ni siquiera adorarlo. Como dice **Romanos 5:2** Por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Si estamos firmes regocijándonos en la esperanza de la gloria de Dios, no es por nosotros; sino es su gracia en nosotros. Los cristianos no solo somos salvos por la gracia; sino también sustentados por ella. La gracia es nuestro tesoro más valioso, nuestro privilegio más grande y nuestro poder más glorioso. Pero no es una fuerza mística ni mágica, está personificada en Cristo Jesús, quién es la

gracia sobre toda otra gracia recibida, porque es la fuente de todas las bendiciones que gozamos.

Sin la gracia de Cristo, no podríamos estar de pie, estar firmes. ¿Sabes qué debería haber pasado cuando pecaste hace una, dos horas, tres horas antes? Deberías haber muerto. Pero ¿Por qué estás vivo entonces? Porque la gracia de Dios es suficiente para sostenerte. Cada vez que ofendes a tu esposa, esposo, padres o hijos, mereces morir. ¿Pero por qué no mueres? Por la gracia de Dios.

Por eso, mi exhortación es sostenernos, fortalecernos, esperar y apoyarnos en Su gracia. En momentos de sufrimiento, caída o derrota, así como en momentos de gozo y victoria, depende de la gracia de Dios en Cristo Jesús. Crece en gracia. Las últimas palabras del apóstol Pedro fueron: "Crecer en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo", como un llamado a mantenernos firmes en nuestra fe.

Hermanos, crezcamos en la gracia y en el conocimiento de Cristo. Vivamos una vida centrada en el evangelio, una vida santa que adora a Dios de manera santificada. Mantengamos comunión con otros santos de la Iglesia, una amistad santa y distinta a la del mundo. Sostengámonos en la gracia para fortalecer nuestras almas apartadas del mundo.

Así que mi exhortación y mi ánimo para ti es, **vive una vida digna de la santidad con la cual Cristo te ha santificado, porque Él es santo y te ama profundamente.**

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Qué debemos entender según el texto cuando se habla que la gracia de Dios nos sostiene?
2. ¿Cómo has visto la gracia de Dios en tu vida?
3. ¿Cómo puedes continuar creciendo en la gracia de Dios?

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 28 DE ABRIL, 2024

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Perfecto Plan
Gratia Dei

[Escuchar aquí](#)

Subime Gracia
John Newton

[Escuchar aquí](#)

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas
o escaneando el siguiente código:

